

MICROECONOMÍA: PARADIGMAS, ANOMALIAS Y RETOS TEÓRICOS

Jesús Botero García.

- Introducción.
- El poder de la microeconomía y sus limitaciones.
- Teoría de juegos y comportamiento estratégico.
- Las instituciones.
- Las anomalías de la conducta.
- Los retos de la complejidad.
- Y los peligros que nos acechan

INTRODUCCIÓN

- La explicación económica de la conducta de los agentes y del funcionamiento de la economía, es, sin duda, uno de los grandes logros del pensamiento humano.
- La comprensión de que la interacción de sujetos individualistas, guiados por la búsqueda de sus propios intereses, no conduce al caos colectivo, sino más bien al funcionamiento ordenado de un sistema, es el mayor logro del pensamiento económico. Smith.
- Disponemos de un discurso formalizado, de gran poder explicativo, y estandarizado para comunicación y contrastación

El poder de la microeconomía y sus limitaciones.

- Walras planteó la representación de una economía como un sistema de ecuaciones, que sintetiza las conductas de los agentes, y que las ajusta a través de un vector de precios de equilibrio, que las hace consistentes.
- Fundamentar esa expresión de la conducta de los agentes de forma tal que pueda garantizarse la existencia de ese vector de precios, se convirtió en el paradigma dominante del pensamiento económico.
- El modelo de comportamiento racional de agentes, que confluyen en un sistema competitivo, en el que ninguno de ellos tiene poder suficiente para determinar los precios (la competencia perfecta) demostró ser el modelo adecuado para resolver el problema fundamental planteado por Smith

- Pero la elocuencia del resultado, la elegancia teórica de su desarrollo, su poder conceptual, trajeron aparejado un resultado negativo: la falsa convicción de que resolvía todos los problemas.
- Se han abordado ya los fallos competitivos:
 - Competencia imperfecta.
 - Asimetrías de información.
 - Externalidades.
 - Bienes públicos.

- Pero el paradigma es sólo un marco conceptual relevante: no resuelve todos los problemas.
- No agota el objetivo fundamental: el entendimiento profundo de las decisiones individuales, la comprensión de cómo esas acciones se interrelacionan, el análisis de los resultados deseables que desde el punto de vista social pueden alcanzarse y la evaluación de las políticas públicas que pueden implementarse para alcanzar asignaciones eficientes, cuando las condiciones existentes impiden que éstas se produzcan de manera automática.

- Limitó además la capacidad de representación formal de la interacción de los agentes: como si ello pudiera lograrse sólo a través de sistemas de ecuaciones, y como si el análisis tuviese que limitarse a las condiciones de equilibrio de esos sistemas.

Teoría de juegos y comportamiento estratégico

- La teoría de juegos trajo a la escena de la economía una visión más amplia y sofisticada de la interacción entre los agentes: aquella relativa a las conductas estratégicas.
- De nuevo, el tema fundamental es el mismo: comprender las decisiones individuales, la forma como se interrelacionan, los resultados que producen, y su racionalidad, desde el punto de vista de su pertinencia. Pero esta vez, sin tener que asumir que las variables que definen el equilibrio (los precios, en la mayoría de los casos) están dados para los agentes. Un universo mucho más rico en el que los problemas de optimización no se limitan a la solución individual del problema de la maximización con restricciones, y en el que las decisiones individuales afectan a otros agentes de manera directa y se ven afectadas por sus decisiones.

- De paso, abrió la puerta a nuevos modelos de interacción, que no necesariamente pueden representarse a través de un sistema de ecuaciones: el modelo de discriminación espacial de Schelling, por ejemplo, pone en juego algoritmos de interacción entre agentes y permite conclusiones claras acerca de regularidades empíricas observables en la realidad.

Las instituciones

- Adicionalmente, la comprensión de que la interacción estratégica se da siempre en el marco de reglas de juego específicas, que limitan la acción de los agentes, contribuyó también al paulatino descubrimiento del papel de las instituciones en la economía. Si en el desarrollo del paradigma competitivo en la primera mitad del siglo XX, fue necesario concentrar la atención en la lógica de decisión de los agentes, asumiendo implícitamente como dado el esquema general de relacionamiento (los mercados), ahora parece claro que el tema de la microeconomía no es sólo la toma de decisiones de los agentes, sino también el marco (voluntaria o involuntariamente construido) en el que se toman esas decisiones.

- No sólo nos ocupamos de las decisiones; nos ocupamos de las reglas de juego que enmarcan esas decisiones. El diseño de mecanismos es un buen ejemplo de la ampliación del campo de interés de la economía, del papel de la ingeniería social en el análisis económico.

Las anomalías de la conducta

- La economía del comportamiento ha señalado insistentemente, en los últimos años, las anomalías del modelo de elección racional:
 - la racionalidad limitada,
 - la voluntad limitada,
 - los límites al egoísmo.

- El modelo de elección racional fue una herramienta poderosa en la construcción del paradigma competitivo.
- Permite conclusiones relevantes para el análisis de las sociedades, de las organizaciones, de los individuos.
- Pero ciertamente el papel del economista no es aplicar indiscriminadamente ese modelo. Su papel es entender las decisiones individuales, su interrelación y los resultados que producen, y entenderlo de manera formal, estructurada.

- Así como podemos abandonar el supuesto restrictivo de que las reglas de juego están dadas, también podemos poner en cuestión la capacidad de ejercer la racionalidad, la capacidad de poner en acción nuestras decisiones y la simplicidad de nuestras preferencias.

Los retos de la complejidad

- Más que cuestionamientos fundamentales al paradigma básico que la economía ha desarrollado, el tema de las instituciones, de las interacciones que no pueden representarse de manera simplificada a través de sistema de ecuaciones y las anomalías del comportamiento, son retos sustanciales para desarrollar una visión más compleja de la realidad de la que se ocupan los economistas.

- En este sentido, hay que privilegiar el método. Un método riguroso de entender cómo se toman las decisiones, como se interrelacionan entre ellas, y qué efectos producen. Un método formalizado, susceptible de ser cuantificado y de obtener conclusiones relevantes acerca de sus efectos.

- El reto de los profesores de microeconomía deberá ser, en consecuencia, abrir puertas al entendimiento económico de las decisiones que los agentes toman, bien sean estos individuos u organizaciones, de una manera cada vez más integral, más comprensiva.
- A motivar el análisis de las instituciones que construimos voluntaria o involuntariamente, y que determinan los incentivos que moldean nuestra conducta.
- La magnífica construcción del equilibrio competitivo no debe ser una limitación, sino más bien una inspiración, para abordar de manera sistemática el análisis de situaciones más complejas.

Y los peligros que nos acechan

- La evolución reciente del pensamiento económico despliega campos de acción antes impensables: no sólo la acción de los agentes: también las reglas de juego, los mecanismos, las instituciones.
- El diseño de éstas, pero también su implementación. El viejo sueño de la economía política, pero cada vez más poderoso.
- Con las consecuencias éticas que ello implica.

- El mercado competitivo fue el resultado involuntario de la evolución de las sociedades. Pero cada vez estamos más cerca de entender que las decisiones económicas no sólo tienen que ver con el consumo, con la producción o con el intercambio. Tienen que ver con las instituciones, con los ordenamiento sociales, con los incentivos que se despliegan.

- Y en consecuencia, con las sociedades que somos capaces de formar. El diseño de mecanismo, el diseño de mercados son ya parte de nuestra agenda cotidiana.

- Quizás el mensaje fundamental que debemos transmitir a nuestros estudiantes, es el siguiente: hemos desarrollado un edificio conceptual maravilloso, que sirve de base a nuestras reflexiones; hemos desarrollado así mismo una metodología analítica poderosa, comunicable, contrastable. Hemos empezado a entender las complejidades asociadas a nuestras decisiones, pero también los incentivos que inciden en ellas, y los marcos de acción que las condicionan. Ello nos dota de un poder extraordinario, que debe servirnos para construir sociedades más prósperas, más equitativas, más justas.